

## BREVE INTRODUCCIÓN AL ENFOQUE METODOLÓGICO EN PSICOANÁLISIS SEGÚN EL PENSAMIENTO DE JEAN LAPLANCHE.

*Praderio, Fernando Esteban.*

Facultad de Psicología. UNLP.

fernandopraderio@hotmail.com

### RESUMEN

En el presente trabajo nos abocaremos a una lectura atenta del artículo de Sigmund Freud publicado en 1893, "Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas", con el objetivo de realizar sobre dicho texto una puesta a prueba teórica de aquello que en el pensamiento del psicoanalista francés, Jean Laplanche, se denomina enfoque metodológico.

Se planteará el origen derivado de los modelos freudianos. Para Laplanche existen dos formas de derivar las entidades implicadas en los modelos provenientes de otras ciencias: 1) transporte del concepto al campo psicoanalítico desde el campo de una ciencia foránea al psicoanálisis, a través del eje de la continuidad; y 2) situar en analogía los modelos heterogéneos sin dar mayor importancia al modelo engendrado a partir del modelo de origen, ni viceversa.

En las líneas que siguen trabajaremos con la siguiente hipótesis: el modelo del traumatismo físico -del campo de la medicina- se encuentra en continuidad y en analogía con el modelo de trauma psíquico según fue establecido por Freud a partir de la clínica de la Histeria.

A modo de cierre proponemos las consecuencias clínicas que conlleva nuestra hipótesis: un inconciente concebido como un realidad representacional heterogénea que va más allá de un inconciente que conocemos solo por sus formaciones a través del lenguaje.

**PALABRAS CLAVE:** MODELOS, DERIVACIONES, TRAUMA PSÍQUICO, TRAUMATISMO FÍSICO.

---

### ABSTRACT

In this paper we will focus on a careful reading of the article of Sigmund Freud published in 1893, "Some considerations for a comparative study of organic and hysterical motor paralyzes" in order to perform on such text a theoretical test of what's called methodological approach by the French psychoanalyst Jean Laplanche.

Origin derived from Freudian models will arise. For Laplanche there are two ways to derive the entities involved in models from other sciences: 1) transport the psychoanalytic field concept

from the field of a foreign science to psychoanalysis, through the axis of continuity; and 2) to place in analogy the heterogeneous models without giving more importance to the model generated from the source model, or vice versa.

In the following lines we will work with the following hypothesis: the model of physical trauma - from field of medicine-is in continuity and in analogy with the model of psychic trauma as was established by Freud from the clinic of hysteria.

As a conclusion, we suggest the clinical consequences that our hypothesis entails: an unconscious conceived as a representational heterogeneous reality that goes beyond an unconscious we know only by its manifestations through language.

**KEY WORDS:** MODELS, DERIVATIVES, PSYCHOLOGICAL TRAUMA, PHYSICAL TRAUMA.

## TRABAJO COMPLETO

En el presente trabajo nos abocaremos a una lectura atenta del artículo de Sigmund Freud publicado en 1893, *“Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas”*, con el objetivo de realizar *sobre* dicho texto una *puesta a prueba teórica* de aquello que en el pensamiento del psicoanalista francés, Jean Laplanche, se denomina *enfoque metodológico*.

Laplanche comenzó su formación en psicoanálisis con J. Lacan en 1953. En 1961 publicó su *Tesis*<sup>i</sup> y dos años después participó activamente en el *Coloquio de Bonneval*<sup>ii</sup>, mostrando, tanto en la *Tesis* como en el *Coloquio*, disidencias con la perspectiva estructuralista en psicoanálisis. Apuesta que aún hoy está vigente por el *abordaje freudiano* de los conceptos que propone en su *Vocabulario de psicoanálisis* publicado en 1968 junto a J. B. Pontalis.

En 1970 comenzó a dictar clases de Psicoanálisis como Profesor titular a estudiantes en la UER, Universidad de Ciencias Humanas Clínicas (Sorbona, París VII). Las clases fueron reunidas y publicadas en una serie de tomos bajo el título *Problemáticas* (I – VI). En ese mismo año publicó un texto que establece las bases de su *enfoque metodológico en psicoanálisis*: *“Derivación de las entidades psicoanalíticas”*<sup>iii</sup>. Cabe consignar que también en otros lugares de su obra, por ejemplo como marco introductorio en cada *Problemática*, fue desplegando los principales aspectos de su *metodología*.

En *Derivaciones*, plantea el *origen* de los conceptos y de los modelos implicado en esos conceptos, teniendo en cuenta su *naturaleza prestataria o derivada*. Para Laplanche existen dos formas de *derivar las entidades* provenientes de otras ciencias: 1) a través del eje de la *continuidad*, *transportar* el concepto de un campo foráneo al campo psicoanalítico; y 2) situar en *analogía* los modelos heterogéneos sin dar mayor importancia al modelo *engendrado* por sobre el modelo de origen.

Estas dos formas de hacer derivar los conceptos nos invita a pensar que el nivel de las abstracciones no se forjan nunca en forma aislada, sino con relación a dos cuestiones esenciales: los fenómenos clínicos que intentan explicar y las *realidades* que esas mismas abstracciones *fundan* para poder alcanzar esa explicación.

Para Laplanche el término Modelo -en alemán, *Vorbild*- se encuentra en innumerables ocasiones a lo largo de la Obra de Freud. Su riqueza reside en la acepción ambigua que posee: significa *modelo* y *prototipo*, donde la primera se refiere a un “como si”, un símil que se utiliza para dar cuenta de cierta concepción de procesos psíquicos, y la otra se refiere a un *bosquejo* o un *primer*

*origen*. Esto mismo en palabras del maestro francés: “Un modelo teórico es, al mismo tiempo, el primer modelo de los fenómenos reales” [...] “el modelo mismo tiene una función estructurante” (P. 88)<sup>iv</sup>. Vale decir, hablar de modelos no es hablar de una *derivación abstracta* o meramente nominal, sino que permiten dar cuenta de *realidades que estructuran localidades* para explicar los fenómenos clínicos.

Y si de conceptos, modelos y clínica hablamos, nuestro *enfoque metodológico* conlleva en sí mismo el punto de vista *metapsicológico*, bajo sus tres aspectos indisociables: tópico (teoría de los lugares), dinámico (teoría del conflicto) y económico (teoría del afecto)

En las líneas que siguen trabajaremos con la siguiente hipótesis: *el modelo del traumatismo físico - del campo de la medicina- se encuentra en continuidad y en analogía con el modelo de trauma psíquico según fue establecido por Freud a partir de la clínica de la Histeria.*

### ***Orígenes de las primeras derivaciones del trauma psíquico***

El texto *Algunas consideraciones* comenzó a ser redactado por Freud en 1888 a pedido de Charcot luego de su Beca por seis meses en la Salpêtrière<sup>v</sup>, terminado y publicado en 1893. La hipótesis cuya *puesta a prueba* teórica pasaremos a considerar, nos invita a leer allí un *primer intento de trasponer* el modelo del traumatismo físico al modelo del trauma psíquico. Veremos cómo en el nivel de los enunciados (trauma físico) podemos *trasponer* las entidades implicadas al nivel de la enunciación (trauma psíquico).<sup>vi</sup>

En el *primer apartado* distingue dos clases *topografías* del sistema nervioso central para determinar las causas de las parálisis orgánicas: parálisis perifero-espinal y parálisis cerebral. Esta distinción se basa en las disposiciones de las fibras nerviosas que dan origen a las parálisis de *detalle* (perifero-espinales) y las parálisis en *masa* (cerebral). Lo interesante de este apartado es que nos aclara que las parálisis histéricas en su reproducción deben considerarse *parálisis de representación*. Ello dado ciertos estudios de esa época que determinaban que las fibras que llegan del sistema periférico están más diferenciadas que las que van de la médula a la corteza: “Es preciso suponer que las fibras que van de la médula a la corteza ya no representan cada una un solo elemento periférico, sino más bien un grupo de estos”. A esas fibras las podemos llamar *representativas*<sup>vii</sup> de todo un conjunto de fibras del sistema periférico espinal. En consecuencia los síntomas de la histeria *no* coinciden *completamente* con las parálisis cerebrales, por ello hay que colocarlas en un lugar intermedio entre los dos tipos de parálisis orgánicas. Por lo tanto la parálisis de *representación* típica de la histeria hay que ir a buscarla por otro lado.

En el *segundo apartado* se dedica a una *descripción* charcoteana de las parálisis histéricas, basada en la *observación* de los síntomas. Por este camino asigna a los síntomas de la histeria las

características de una *delimitación exacta* y una *intensidad excesiva*. Pero encuentra aquí la segunda objeción de por qué la histeria no está asociada *completamente* a las parálisis cerebrales: en éstas no puede estar afectado el brazo sin dejar huellas en el rostro y brazos. En cambio, en la histeria, puede estar paralizado alguno de ellos individualmente. Cierra este apartado diciendo que las causas verdaderas de la histeria como *parálisis de representación* no residen en su comparación con las dos tipos de parálisis nerviosas. Y por todo ello, se ve en la necesidad de recurrir a la *teoría de las neurosis*.

El *tercer apartado* comienza así: “No hay la menor duda acerca de las condiciones que dominan la sintomatología de la parálisis cerebral. Son los hechos de la anatomía –la construcción del sistema nervioso central, la distribución de sus vasos- y la relación entre estas dos series de hechos y las circunstancias de la lesión” (P. 204). Esta es la primera vez que aparece el término *lesión*. Nos parece relevante, aunque la palabra aparezca en el contexto de las *lesiones reales o comprobables*. A partir de allí desarrolla una serie de líneas argumentativas que lo distanciarán de las enseñanzas de su maestro Charcot: “no es lícito extraer, respecto de la anatomía cerebral, conclusiones basadas sobre la sintomatología de la histeria” (P. 205).

Para dar respuesta al *origen* de los síntomas hay que preguntarse por el tipo de *lesión* que se trata. Y aquí distingue, junto a su maestro, entre lesiones corticales y dinámicas o funcionales, donde éstas últimas solo se hallarían en la autopsia. Son lesiones leves o fugaces, pero lesiones al fin, que para Charcot explicarían la causa última de la histeria. Pero Freud se desmarca de estos dos tipos de *lesiones*, y nos propone como hipótesis que en realidad “la histeria se comporta en sus parálisis y otras manifestaciones como si la anatomía no existiera, o como si no tuviera noticia alguna de ella” [...] La histeria es ignorante de la distribución de los nervios” (P. 206).

La histeria *se representa* sus propios órganos en el sentido popular: la pierna en forma aislada de la cadera, el brazo independiente de los músculos del cuello y del rostro, etc. Freud nos dice que la etiología de las parálisis histéricas estará dada por *una lesión funcional pero sin alteración orgánica concomitante*.

En el *cuarto apartado* desarrolla la hipótesis principal: *la histérica se comporta como si la anatomía no existiera*. Pero ¿de qué índole es esta *alteración* para producir la parálisis?. Para responder recurre a la teoría asociacionista: es la idea de brazo la que no puede entrar en *conexión asociativa* con el resto de las otras ideas que constituyen el cuerpo de la histérica. “La *lesión* sería entonces la abolición de la accesibilidad asociativa de la concepción del brazo”. (P. 208)

Esta *abolición*, efecto de la *lesión en la asociación*, alude específicamente al *punto de vista económico*<sup>viii</sup> en la teoría de las neurosis: la concepción del brazo está *envuelta de un valor*

*afectivo* que nunca es igual de un individuo a otro, entendido también como *suma de excitación o monto de afecto*. Según el punto de vista económico, el *trauma psíquico* se define como la imposibilidad de la persona de descargar sin la ayuda de otro y a través de un método específico (hipnosis) esa suma de excitación.

### **Los conceptos y los modelos: un origen por derivación**

El artículo que leímos al pie de la letra pero de un modo no ingenuo, tiene como mérito insustituible –allí reside su riqueza– que va mostrando con claridad su encaminamiento, estilo propio de los grandes pensadores.

Ahora bien, Laplanche en su artículo *Trauma, Traumatismo (Psíquico)* del *Vocabulario*, nos advierte que el modelo del trauma psíquico es elaborado por Freud conservando del modelo del traumatismo físico tres características principales: a) choque violento; b) lesión; c) consecuencias sobre el conjunto del organismo

Si tomamos el traumatismo físico en sus tres aspectos tenemos que suponer que la *lesión interna* que explicaría los síntomas tuvo que ser efecto de un choque violento y traer consecuencias para el resto del organismo. En efecto, eso es lo que ocurre: un choque violento dio origen a una *lesión interna* que trajo por *consecuencia* la disociación de *la representación del brazo*, con el resto de las representaciones (modos de representarse el cuerpo de la histérica).

Como sabemos en la teoría de la neurosis elaborada hacia esta época, base y condición de los síntomas histéricos es que no haya tenido lugar una lesión cutánea como consecuencia de un choque violento pero que haya dejado como secuela una *lesión interna*.

No estamos aquí todavía de lleno en el modelo del trauma psíquico, puesto que lesiones internas sin lesión cutánea también existen en el traumatismo físico. Pero Freud hace intervenir un elemento importante: el factor económico. La novedad es que este afecto de orden psíquico como efecto del *choque violento* no fue descargado como se esperaba, quedó adherido a la representación<sup>ix</sup>, y de ese modo produjo una efracción psíquica, asilando una representación del resto de las representaciones.

Ese *choque violento* es un elemento importante en la teoría de las neurosis. Ahora bien, ¿cómo entender su papel en lo psíquico?. Tenemos que agregar a este punto de vista económico la vivencia traumática: escena vivida cuya *monto de afecto* es aportado por haber entrado en conexión asociativa con otra vivencia que ocurrió antes pero que permanecía en lo psíquico como recuerdo olvidado.

La aparente contradicción de este *recuerdo olvidado* se sostiene en que este “olvido” solo es relevado como “recuerdo” cuando es “evocado” por la vivencia. Evocación que por otra parte no

es una evocación normal, puesto que se desencadena una elaboración imposible del recuerdo en tanto es *despertado* por una vivencia. Desde el punto de vista económico puede formularse del siguiente modo: un recuerdo es traumático cuando, a partir de una vivencia posterior, desprende un *monto de afecto* que como vivencia en su momento no tuvo.

Como podemos ver, esos tres elementos del traumatismo físico se invierten como dedo de guante y quedan articulados para explicar procesos psíquicos. Podemos denominar a ese movimiento una *derivación metabolizada* de un modelo a otro.

Por todo ello sostener la *derivación* entre los modelos nos permitirá sustentar nuestra hipótesis: a) en el eje de la *analogía* la *lesión o efracción de la representación del brazo con el resto de las representaciones* no se produjo solo por vía endógena (recuerdo), ni por vía exógena (vivencia), sino por la conexión asociativa entre recuerdo y vivencia; b) en el eje de la *continuidad* vemos que el traumatismo se constituye de afuera hacia adentro en una verdadera *metabolización* cuyo *tendencia en las significaciones* estará dada por el modo en que se fue enhebrando la historia de padecimiento de cada sujeto; c) los dos modelos en derivación nos dan un primer *prototipo*, en tanto la heterogeneidad de los campos a los que pertenecen coinciden en continuidad y analogía entre algo exterior *enlazado* con los procesos psíquicos que ocurren en el interior. Por eso Laplanche afirma que los modelos lejos de estar en pugna, lejos de ser un simple andamiaje para pensar el trauma, son la *cosa misma* que quieren explicar. El *enfoque metodológico* laplancheano reside justamente en esta concepción de los modelos.

### **A modo de cierre**

Los modelos en Freud son siempre *metapsicológicos*, vale decir modelos que intenta explicar procesos psíquicos desde modelos pertenecientes a otros campos del saber (medicina, biología, psicofísica, termodinámica, etc.), pero que van sufriendo lo que hemos llamado *derivaciones*. En una lectura oficial estos modelos son considerados simples analogías o símiles.

Las consecuencias clínicas de este planteo son de una importancia capital, y apuntan a circunscribir la Tesis fundamental del pensamiento de Laplanche: *el realismo del inconciente*. Llamamos realismo del inconciente a una materialidad representacional heterogenea (endógena) constituida por *metabolización* vía los mensajes y los gestos que ofrece el otro (exógeno). El inconciente así concebido exige al analista una escucha que vaya más allá de los juegos significantes, más allá de las formaciones inconscientes. Nosotros lo entendemos en su *realismo sexual* fundado en un tiempo originario (infancia) que no son míticos, sino reales y constitutivos de todo ser humano.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Freud, Sigmund: “Informe sobre mis estudios en París y Berlín” (1956 [1886]), en Obras completas. Bs. As. Amorrortu, Tomo I, 1985.
- Freud, Sigmund: “Histeria” (1888), en Obras completas. Bs. As. Amorrortu, Tomo I, 1985.
- Freud, Sigmund: “Hipnosis” (1893 [1888-1893]), en Obras completas. Bs. As. Amorrortu, Tomo I, 1985.
- Freud, Sigmund: “Algunas consideraciones con miras a un estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas” (1888 [1893]), en Obras completas. Bs. As. Amorrortu, Tomo I, 1986
- Freud, Sigmund: “Estudios sobre la histeria” (1888 [1893]), en Obras completas. Bs. As. Amorrortu, Tomo II, 1985.
- Laplanche, Jean: “Vida y muerte en psicoanálisis” (1968). Bs. As. Amorrortu.
- Laplanche, Jean: “Derivación de las entidades psicoanalíticas” (1970), en “Interpretar [con] Freud y otros ensayos”.
- Laplanche, Jean: “*Problemáticas*” Tomo I-VI. Bs. As. Amorrortu.
- Laplanche, Jean: “Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria”. (1987). Bs As. Amorrortu. 1989.
- Viguera, Ariel: Tesis Doctoral: "Justificación del concepto de signos de percepción para una metapsicología de lo originario" (2013)

---

<sup>i</sup> Holderlin y el problema del padre. Ed. Corregidor. 1961

<sup>ii</sup> "El inconsciente". Coloquio de Bonneval (1960). Bajo la dirección de Henry Ey (Siglo XXI, 1970).

<sup>iii</sup> Este texto Laplanche lo escribió en homenaje a Jean Hippolyte (1907-1968), su maestro en filosofía.

<sup>iv</sup> J. Laplanche: “Vida y muerte en Psicoanálisis” (1968).

<sup>v</sup> Hospicio ubicado en el Distrito XIII de París, Francia, donde permanecían en calidad de internadas centenares de histéricas con los síntomas más variados.

<sup>vi</sup> La evidencia de ello la encontramos en que hacia 1893 Freud publicó la “Comunicación preliminar” escrita en colaboración con quien por primera vez le informó -alrededor de 1880- los primeros casos de histeria, Joseph Breuer . En este texto ya directamente trabaja sobre el concepto de trauma psíquico.

<sup>vii</sup> Esta consideración está basada en el texto de Freud “Sobre las afasias infantiles” escrito antes que la presente obra.

<sup>viii</sup> En las líneas que siguen y hasta el final del trabajo, trabajaremos el punto de vista económico tal y como lo despliega en la “*Comunicación preliminar*” publicado el mismo año que el texto que estamos considerando.



---

<sup>ix</sup> Aquí vamos a utilizar representación y recuerdo como equivalentes. Estamos autorizados a ello puesto que se trata en los dos casos de “entidades” psíquicas que en nuestro caso no modifican la exposición.